

El PERIODICO 3

F4X 323-10-46

519

PER A ENRIC SACA

HOMBRE LOBO

José Agustín Goytisolo

En ciertos lugares de Uruguay, Argentina y Brasil, se les llama lobisones, y la gente más refinada y leída les llama licántropos (del griego lycos, lobo, y anthropos, hombre), que viene siendo lo mismo. La conversión de un hombre en lobo es creencia antiquísima, que aparece ya en escritores griegos y latinos, y en muchos otros posteriormente, como en el Persiles de Cervantes. El lobisón es una variante céltica, como las meigas, y de allí debió saltar a Sudamérica.

El lobisón es el septimo hijo varón de una familia, o la séptima hija, que viene a ser lobisona. Pero no pueden mezclarse los sexos: o siete varones o siete hembras. Y ese o esa séptima criatura deben haber nacido un viernes y con luna llena, y no ser apadrinados por su hermano mayor. Eso de la luna llena parece ser importante, pues ese hombre-lobo suele salir al campo cuando la hay, o cuando hay luz mala -paso de un meteorito, aurora rojiza. Entonces debe ponerse arroz o sal detrás de una puerta, en forma de cruz, y rezar a los muertos.

El lobisón no ataca a las personas, pero trae mala suerte. Mas parece ser, <sup>que</sup> según la prensa uruguaya, ronda por la ciudad de Rivera, fronteriza con Brasil, un lobisón que sí ha atacado a dos muchachas jóvenes y hermosas, arañándolas y desvistiéndolas. Este lobisón erótico es de nuevo cuño, tanto, que la policía solo busca a un hombre, a un maníaco sexual que se hace pasar por hombre lobo o/a <sup>un</sup> loco delirante que cree ser licántropo. "Lo demás son cuentos" dicen en la Comisaría de Rivera.